

TEATRO

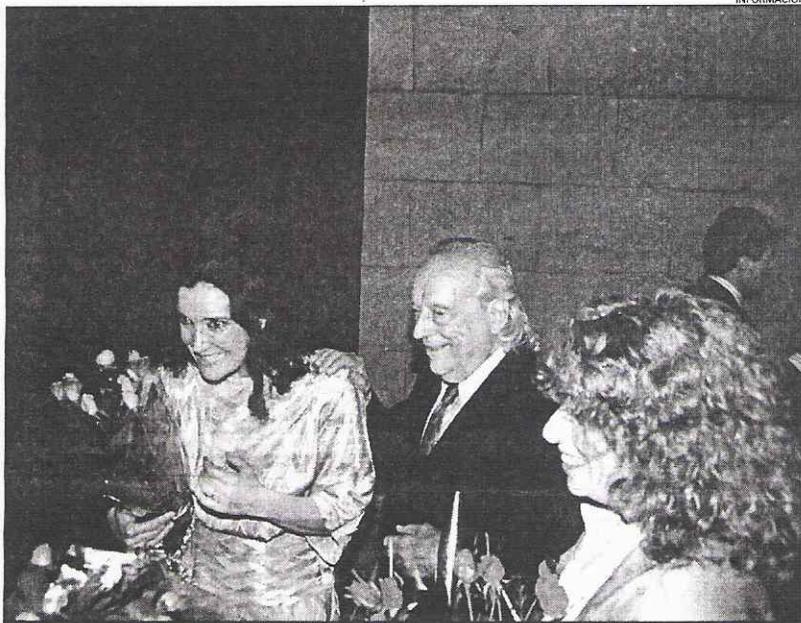
# La AITA quiere que su 25 aniversario repercuta en beneficio de Alicante

Espectáculos, seminarios, lecturas, una exposición, la edición de un libro y una cena-gala compondrán la celebración

J. COLLADO

La Asociación Independiente de Teatro de Alicante (AITA) se ha marcado como objetivo que la celebración del XXV aniversario de su nacimiento se convierta en un acontecimiento para la ciudad de Alicante. Con tal motivo, esta asociación de espectadores, una de las más veteranas e importantes de España, está preparando una programación especial con espectáculos propios para desarrollar en la temporada que comenzará el próximo mes de octubre, así como una serie de actividades complementarias en torno a las artes escénicas y la organización de una exposición conmemorativa, un libro que recoja su primer cuarto de siglo de existencia y, como acto central, una cena con los galardonados en las sucesivas ediciones de sus premios y las anteriores directivas.

Édel Gambín, presidenta de la AITA, dijo ayer a este periódico que su intención es que esta conmemoración «sea para la ciu-



Rafael Alberti y Nuria Espert, en una de las galas de premios de la Asociación Independiente de Teatro de Alicante

**El presupuesto que ha elaborado la Asociación de Teatro de Alicante asciende a 19.950.000 pesetas**

dad» y que «sirva para enriquecer la programación y la actividad escénica» en la misma. Con tal motivo, señaló que ya se ha puesto en contacto con el Ayuntamiento de Alicante, «que se ha mostrado interesado», y que próximamente lo hará con otros or-

ganismos oficiales y empresas para tratar de conseguir los 19.950.000 pesetas en que están presupuestadas las distintas actividades de la celebración.

La previsión de la asociación, que esta temporada ha sufrido una grave crisis —finalmente superada— tras los sucesivos recortes de las ayudas de Teatros de la Generalitat, es ofrecer entre octubre de este año y junio del próximo un mínimo de nueve espectáculos de gran calidad y una media de dos actividades mensuales complementarias a la programación teatral.

El premiado Chema Cardeña

se ha comprometido ya con la AITA a estrenar con ella en Alicante «El idiota en Versalles», obra que culmina la trilogía comenzada con «La estancia» y continuada con «La puta enamorada».

Entre las actividades complementarias figura un seminario sobre la profesión teatral y diversas sesiones de lecturas dramatizadas de autores de la Comunidad Valenciana, mientras que la exposición prevista mostrará carteles y fotos de estos 25 años de existencia. La cena conmemorativa se celebrará el 4 de marzo, víspera del 25 cumpleaños.

i OPINIÓN



JOAQUÍN COLLADO

## El día sin libro de Alicante

La celebración del Día Internacional del Libro en Alicante se ha quedado en algo meramente testimonial. Ni la Asociación Provincial de Libreros que preside Elena Ximénez ni las instituciones ponen la carne en el asador para sacar a flote una conmemoración que está herida de muerte en la capital de la provincia. Su falta de calado social no es algo que se solucione con proclamas ni declaraciones de intenciones; máxime si, además, se incumplían. Cierto es que Alicante no tiene una tradición que, como pueda ser el caso de Barcelona, convierta esta fecha en un acontecimiento, pero no menos cierto es que las tradiciones comienzan en algún momento y que, al igual que la capital catalana, también esta ciudad tiene una Rambla.

El conseller de Cultura, Manuel Tarancón, por fin se ha avenido a entrar en negociaciones con los profesionales del teatro de la Comunidad Valenciana, algo que las empresas de la escena y los actores profesionales venían reclamando. En momentos electorales, siempre pintanoros y es posible que Tarancón acceda a todo tipo de acuerdos para dar la sensación de apoyo y normalidad. Luego, ya se verá. La ausencia del director de Teatros en las reuniones iniciales confirman que Alfonso Gil-Albors tiene los días contados al frente de este organismo, donde, si no ha hecho bueno a Conejero —que batió el récord de ineptitud—, si que casi ha logrado que se le olvide.

Alicante se ha quedado sin un valioso legado, el de Rafael Altamira, por el desinterés de la Diputación y la frialdad de la Universidad. Lástima, porque no puede presumir esta provincia de una tan extensa nómina de intelectuales internacionales como para permitirse tamaña lujos.